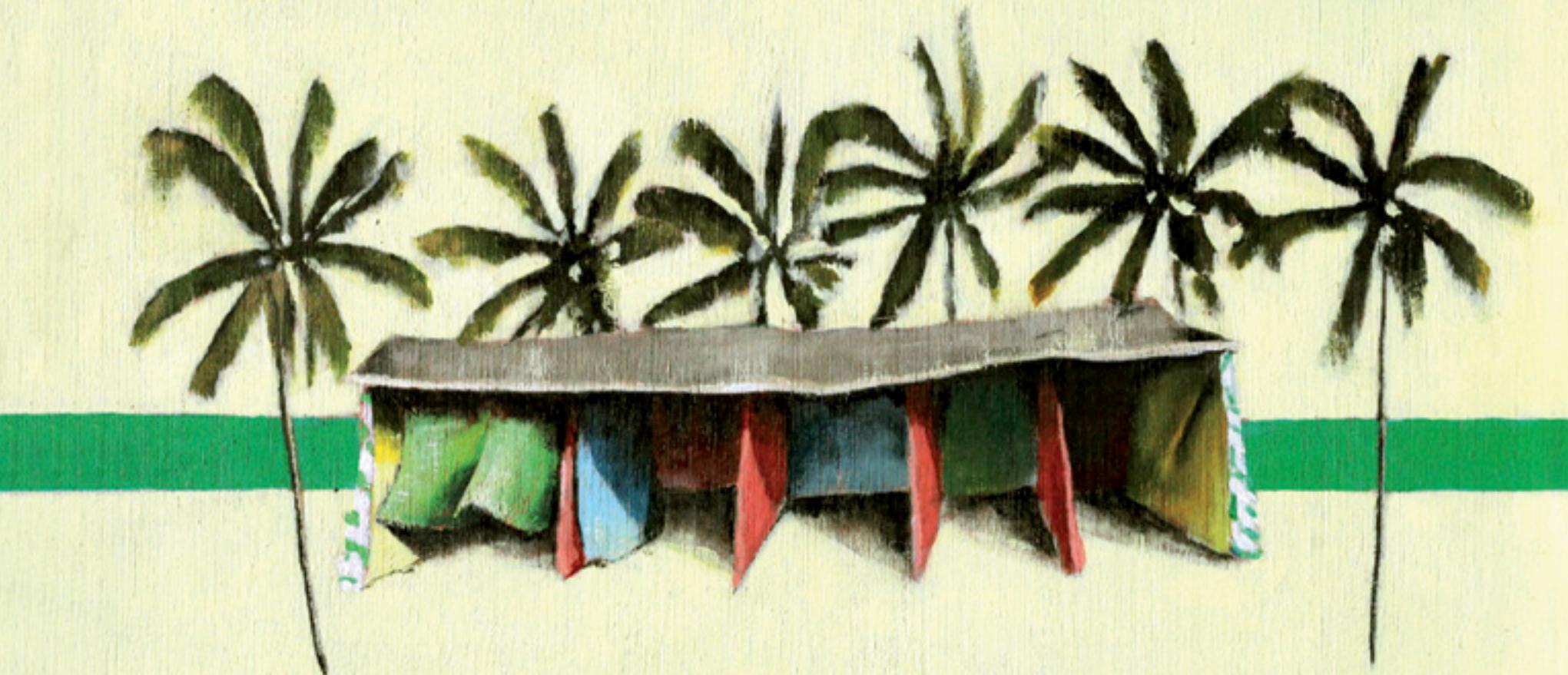


RESET

Greta Chicheri



RESET

Greta Chicheri

SALA DE ARTE CONTEMPORÁNEO
SANTA CRUZ DE TENERIFE
DEL 12 DE ABRIL AL 9 DE JUNIO DE 2017



Gobierno de Canarias

GOBIERNO DE CANARIAS
CANARY ISLANDS GOVERNMENT

Consejera de Turismo, Cultura y Deportes
Minister for Tourism, Culture and Sport
María Teresa Lorenzo Rodríguez

Viceconsejero de Cultura y Deportes
Deputy Minister of Culture and Sports
Aurelio González González

Directora General Promoción Cultural
Managing Director of Culture
Aurora Moreno Santana

Coordinación Departamento Artes Plásticas
Coordination of the Fine Art Department
Carlos Díaz-Bertrana
Alejandro Vitorabet González

CENTROS DE ARTE CONTEMPORÁNEO. TENERIFE
CENTERS OF CONTEMPORARY ART. TENERIFE

Dirección / Director
Carlos Díaz-Bertrana

Gestión de Exposiciones / Exhibition Management
Dolly Fernández Casanova

Administración / Administration
Mercedes Arocha Isidro

Coordinación Exposiciones Instituto de Canarias Cabrera Pinto
Exhibition Management Instituto Canarias Cabrera Pinto
Nora Barrera Luján

Departamento de Educación y Acción Cultural
Department of Education and Cultural Action
José Luis Pérez Navarro
Ángel Padrón Báez

Dirección de Montaje
Installation Management
Carlos Matallana Manrique

Montaje de Exposiciones
Exhibition Installation
Juan Pedro Ayala Oliva
José Antonio Delgado Domínguez

CATÁLOGO / CATALOGUE

Textos / Texts
Alfonso Armada
Juan Cruz Ruiz

Diseño y maquetación / Design and Layout
La Caja de Brillo

Fotografías / Photographies
Greta Chicheri

Traducciones / Translations
Daniel Valcarcel

Impresión/ Printing
Litografía Drago, S.L.

ISBN: 978-84-7947-666-3
D.L.: TF 616-2017

www.cabrerapinto.es

¿Quién es Greta Chicheri?

“Vivo en la casa
número cero”
‘Invitación’, en *Aún queda mucho por decir*
Rose Ausländer

Creo que todo empezó en Utopia Parkway, sin acento en utopía, porque no se trata de la de Tomás Moro, ni de la que tal vez abrazamos, con ingenuo entusiasmo, cuando no sabíamos (no queríamos saber) que para aplicarla sobre la Tierra hay que fabricar un hombre nuevo, y hay que matar. Esta Utopia Parkway que me puso en la senda de Greta Chicheri es la de Joseph Cornell, un artista capaz de abrir trampillas secretas en el alma, de hacerte viajar si te asomas a sus cajas, a sus pequeños atlas, sellos, pájaros, estampas del Renacimiento, azules, palomares deshabitados, canicas capaces de descifrar el espectro de la luz. Fue en esa galería de Madrid llamada como la dirección de Joseph Cornell en Nueva York, Utopia Parkway, donde un día me encontré con la senda luminosa y cuajada de silencio marino de Greta Chicheri, de quien no sé más que lo que dicen sus cuadros, y algunas palabras que nos hemos ido intercambiando entre su isla y la mía.

Claro que queda mucho por decir. ¿Dónde vive Greta Chicheri? Cuando se lo pregunté, para que acompañara una antología de sus pesquisas y de sus hallazgos resplandecientes en la revista digital *fronterad*, fue esto lo que (junto a sus paredes capaces de atesorar no solo la luz sino el calor, como una piel extra que le ponemos al mundo, y darle a las sombras de las plantas y los pájaros una consistencia de novela tropical, de amor tropical, de abrazo tropical) me dijo: que tenía dos madres, que una le dio la vida (y con ella comparto ese origen: Galicia), otra la inspiración (Fuerteventura). Pero escuchemos sus palabras, ahora que vuelve a ser de noche en su meridiano y el mío: “La primera es de una belleza exuberante,

resplandeciente, húmeda y sensual, es mi tierra gallega. La segunda, desde donde escribo, es tierra de entrañas calcinadas, rojo fuego, sombras infinitas, es Fuerteventura. En esta isla me reencontré con el mar, uno más cálido que el de mi niñez, y descubrí la soledad de un horizonte sin fin que me llevó hasta la pintura. Supongo que en mi obra ambas madres están presentes de algún modo”. Es una forma hermosa de hablar de la pintura. Porque es muy difícil hablar de la pintura. Escribe mi amiga Isabel Navarro en un poema titulado ‘Lo próximo’, escondido dentro de su libro *Cláusula suelo*, que “Todo mar es amniótico”, y de repente, sin saberlo nadie, me doy cuenta de que tal vez esté sonando eso bajo la superficie de las olas que surfea, con su cuerpo y con sus aperos de labrar el cuadro, Greta Chicheri. Como un buzo que escucha los sonidos de la luz. Los colores que el mundo ofrece. Los pigmentos con los que retener para siempre lo que no dura. Como el tiempo. La emoción. La marea.

Yo no conozco a Greta Chicheri. Pero sé que la vida está formada por lo que vivimos y lo que imaginamos. Lo que recordamos y lo que deseamos. A Greta Chicheri le chorrea el color por las manos. Imagino que porque se embadurna, se empapa, se impregna de los pigmentos que la vida le ha ido brindando a medida que se metía en el mar, se alejaba del mar, se asomaba desde la amura de la tierra al batir del mar. ¡Y qué mares tan distintos el de Galicia y el de las Canarias siendo el mismo Atlántico el que las baña a ambas, a las rías y a las islas! Veo sin embargo, y no quisiera vestirme aquí con ropajes de crítico de arte, lo que no sabría ser, es que los colores nítidos, o más bien las líneas rectas, pasmo-

samente trazadas, de sus casas, sus plantas, sus palmeras, sus mares, sus sombras... han ido adquiriendo una cierta humedad, una umbría, una levísima amenaza. Es como si la misma Greta Chicheri de siempre, que no conozco, necesitara desdibujar lo que estaba antes tan claro. Como si la niña que todavía era ya no lo fuera tanto. Ya no pudiera seguirlo siendo tanto. Como si quisiera añadir a sus cuadros lo que su mirada ha ido recogiendo, los pecios, los naufragios, los restos que la marea arroja sobre el regazo de los ojos: los hallazgos. Y ahí puedes hacer arqueo (debes) no solo de los goces, sino también de las sombras. Hay más inquietud ahora: en los animales, en los seres, en las selvas. La luz se ha hecho más adulta, el dibujo menos preciso, el lenguaje más complejo, con más capas. ¿Con más preguntas? Porque antes apenas había nadie, solo huellas de su presencia cercana, pero casi siempre invisibles. Huellas de la vida. ¿No lo son las casas lo que en realidad hacemos para vivir, para ser madres, para cobijarnos, amar, poder dormir a pierna suelta, pintar cuando el mundo duerme, o escribir cuando el mundo sueña? Ahora vienen los animales, se presentan ante nosotros. Animales irracionales y racionales, como los dividíamos cuando estudiábamos Ciencias Naturales. Emigrantes, siluetas, preguntas que le hacen al viento, a la lluvia, a nosotros, que los vemos llegar, llamar, pasar, mientras esperamos que no tengamos que ponernos sus mismos zapatos para buscar un lugar lejos de aquí.

Es como si antes se hubiera ido a vivir a su sueño y ahora la realidad se esté tomando no tanto la revancha como su propio ser, su

naturaleza, difuminando el sueño, humedeciéndolo, ensanchándolo, volviéndolo más real, y por lo tanto más controvertido. ¿Nos hacemos más preguntas a medida que el tiempo se va consumiendo? Deberíamos. El poeta polaco Adam Zagajewski me dijo que teníamos que morir, que morir es necesario. Sin embargo no dejamos de escuchar a visionarios, científicos, filósofos, hedonistas, que están dispuestos a vivir eternamente. Quieren. Sueñan. ¿Para qué? Yo no lo quiero. No sé Greta Chicheri. No la conozco. Todavía no. Tal vez ha llegado el momento de encontrarnos en un lugar entre nuestra Galicia natal y Fuerteventura, en el Madrid donde estudió y donde yo vivo, este Madrid donde no sabe llover y el mar no es más que un deseo. De volver. Y de seguir asomándonos al gran mar nupcial, de noche, cuando su morse es, cobalto, universal.

“amigos, os invito a que gocéis de lo que tenéis ante vuestra vista.
(...) Amigo, la nostalgia no es más que un diablo sin piedad,
ella puede hacer que ante tus ojos el desierto parezca un paisaje de primavera”.
‘Mira’ en *Aguas muertas*
Wen Yiduo

Alfonso Armada
Madrid, febrero, 2017

Poema de arena

Tengo la sensación de haber vivido ahí,
Entre esos desiertos, con esos animales,
Escondido en la arena, de rodillas ante un cuenco de agua
Recogido de las atarjeas que hacen las plantas

Hermosas visiones tengo
De ese mundo que no he visto nunca

Recuerdo, en el ensueño de lo leído,
Lo que he visto en estos cuadros;
Veo al Gran Gatsby mirando por un catalejo de Long Island
Esa playa amarilla
Y veo en los recuentos de los desiertos de Borges
La mirada luminosa del sol cubriendose de brisa.

Lo recuerdo todo, como si lo hubiera visto antes.

¿Y cómo puede ser? ¿Por qué esto ocurre?
Se me ocurren algunas respuestas, todas improbables.
Porque antes estuvo allí el arte y cuando éste viaja

El hombre quieto se siente un transeúnte de todas partes.

La ensoñación que te produce el arte te hace viajero y
poderoso

Una lente abierta, una pantalla panorámica. El cine.
Un verso de Pedro García Cabrera.
El momento en que dispara Mersault.
El desierto y el sol. Ese asesinato.

Leí un libro sobre Sidi Ifni, leí a Paul Bowles, vi los libros
de su mujer, Jane Bowles, revisé su bolso lleno de pájaros
muertos,

Caminé con Paul por caminos que son prehistóricos y él
me enseñó a cruzar por los desiertos sin mirar atrás, por el
viento.

Todas esas visiones me vinieron ahora viendo también
estos desiertos
Y me ha dado la arena en los ojos

Y me ha transportado a través del infinito hilo
Del viento hacia casas que fueron mías
En la memoria de un niño.

Todo lo que he visto nació en la infancia,
Los desiertos, la arena, los lagos,
Los animales magníficos, los dromedarios,
Los seres que no existieron jamás sino que fueron descritos
por la memoria de un loco que era vecino de mi propia
memoria.

Ahora me vienen estos cuadros como le llegó a Neruda la
mesa de escribir
Y sobre ellos escribo este poema que dedico al niño que
mira
Los extraordinarios paraguas del horizonte.
La arena.
Por ahí entran el amarillo y después de nuevo el amarillo.
La arena sucesiva, el viento que me peina los cabellos como
una mano maternal.

Me canta al oído Horacio Guarani y me canta Borges y me
canta Shakespeare.

Todo es magnífico y grande en la tierra pintada y en los
árboles verdes y en el color de la arena con la que me
santiguo.
Cielo redondo y azul claro como los ojos de los viejos y de
los niños.

Bienvenida la pintura que es un sueño.

Juan Cruz Ruiz
Marzo, 2017

Who is Greta Chicheri?

"I live in the house
number zero"
'Invitation', at *There is still more to say*
Rose Ausländer

I believe everything started at Utopia Parkway, with no emphasis in utopia, because it is not the one written by Thomas More, nor the one we might embrace with naïve enthusiasm, when we did not know (did not want to know) that in order to apply it on Planet Earth, we have to create a new man and we have to kill. This Parkway Utopia that led me to the trail of Greta Chicheri is Joseph Cornell's, an artist capable of opening secret doorways to the soul, of making you travel if you take a look at his boxes, his tiny atlases, stamps, birds, Renaissance prints, blues, uninhabited birdhouses, marbles with the ability to decode the light spectrum. It was in that gallery of Madrid named like Joseph Cornell's address in New York, Utopia Parkway, where one day I bumped into the luminous path of Greta Chicheri, full of sea silence, of whom I know no more than what her paintings say about her, and a few words we have been exchanging between her island and mine.

Of course, there is still more to say. Where does Greta Chicheri live? When I asked her, so as to include it in an anthology with her investigations and her dazzling findings in the digital magazine *fronterad*, (together with her walls capable of treasuring not only the light but also the heat, as an extra skin that we add onto the world, and to give the shadows of the plants and the birds a consistence of tropical novel, of tropical love, of tropical embracement) this is what she said: she had two mothers, one gave her life (and with her I share that origin: Galicia), the other gave her inspiration (Fuerteventura). However, let us hear her words, now that it is dark again at her meridian and in mine:

"The first is of an exuberant beauty, brilliant, wet and sensual, it is my Galician land. The second, from where I write, is the flaming red land of calcined entrails and infinite shadows, Fuerteventura. In this island I reencountered the sea, warmer than the one from my childhood, and I discovered the loneliness of an endless horizon that led me towards painting. I suppose that both mothers are somehow embodied in my work". It is a beautiful way to speak about painting. It is very difficult to speak about painting. My friend Isabel Navarro writes in a poem called 'Lo próximo', hidden in her book *Cláusula suelo*, that "Every sea is amniotic", and suddenly, without anyone noticing, I find out that this is what may be heard under the surface of the waves she is surfing on, with her body and with her painting tools, Greta Chicheri. Like a diver who listens to the sounds of light. The colours that the world offers. The pigments with which she forever keeps what does not last. Like time. Emotion. The tide.

I do not know Greta Chicheri but I do know that life is formed by what we live and what we imagine. What we remember and what we desire. Colour pours out of Greta Chicheri's hands. I imagine this is because she covers, soaks, impregnates herself with the pigments that life has been giving her as she walked into the sea, went away from the sea and looked over the beam of the land with the pounding of the sea. How different this sea is, the one from Galicia to the one from the Canary Islands, being the same Atlantic Ocean which bathes them both, the inlets and the islands! I see however, and I would not like to step into the shoes of an art critic, something

I would not know how to do, that the clear colours, or more like the straight lines, amazingly traced, of her houses, her plants, her palm trees, her seas, her shadows... have been acquiring a certain humidity, a shade, a very slight threat. It is as if the same Greta Chicheri, the one she has always been, whom I do not know, had the need to undraw what was previously so clear. As if the girl she still was, no longer was that much of a girl. No longer would be able to be so. As if she wanted to include in her paintings what her gaze has been acknowledging, the flotsams, the shipwrecks, the remainders the tide plunges into her eyes: the discoveries. There you can (should) find the balance between not only the lights but also the shadows. Now there is more restlessness: in the animals, in the beings, in the jungles. The light has become more adult, the drawing less accurate and the language more complex, with more layers. With more questions? As there was hardly anyone, only footprints of her close presence, but almost always invisible. Footprints of life. Are they not houses what we build in order to live in, to be mothers, to shelter, love, to be able to sleep profoundly, paint when the world sleeps or write when the world dreams? Now the animals arrive, they come to us. Irrational and rational animals, as we used to separate them when we studied natural sciences. Immigrants, silhouettes, questions for the wind, the rain, ourselves, we see them coming, calling, passing by, while we hope not to be in their situation, having to look for a place far away from here.

It is as if before she had lived within her dream and now reality is not having as much of a vengeance as it is actually possessing her,

her nature, fading the dream, making it wet, wider, becoming real and therefore more controversial. Do we ask ourselves more questions as time runs out? We ought to. The Polish poet Adam Zagajewski told me that we had to die, that dying is necessary. We do not stop listening, however, to dreamers, scientists, philosophers, hedonists, whom are willing to live forever. They want to. They dream. What for? It is something I do not want. Greta Chicheri I do not know. I do not know her. Not yet. Perhaps the time has come to meet in a place between our Galician land of birth and Fuerteventura, in the Madrid where she studied and where I live, this Madrid with no knowledge of rain, where the sea is no more than a desire. A desire of coming back and of carrying on looking over at the great nuptial sea, at night, when its Morse code is cobalt, universal.

"friends, I invite you to enjoy what you have before you.

(...)

My friend, nostalgia is no more than a merciless devil, she can make the desert look like a spring landscape before your eyes".

'Mira', in *Aguas muertas*
Wen Yiduo

Alfonso Armada
Madrid, February, 2017

Sand Poem

I have the feeling of having lived there,
Amongst those deserts, with those animals,
Hidden in the sand, on my knees before a bowl of water,
Cozy from the drain pipes made by the plants

I have beautiful visions
Of that world I have never seen

I remember, within the daydream of what I had read,
What I have seen in these paintings;
I see the Great Gatsby looking through a telescope of Long
Island
That yellow beach
And I see within the recounting of the deserts of Borges
The luminous gaze of the sun covered with energy

I remember everything, as if I had seen it before.

And how can it be? Why does this happen?
I can think of a few answers, all unlikely.
Because art was there earlier and when it travels
The man who stands still feels like a pedestrian from
everywhere.

The dream state that art produces makes you powerful and
turns you into a traveller

An open lens, a panoramic screen. The cinema. A verse by
Pedro García Cabrera. The moment Mersault shoots. The
desert and the sun. That murder.

I read a book about Sidi Ifni, I read Paul Bowles, I saw his
wife's books, Jane Bowles, I checked her handbag full of
dead birds,
I walked with Paul along paths that are prehistorical and he
showed me how to cross the deserts without looking back,
through the wind.

All of those visions came to me now by looking at these
deserts
And the sand hit my eyes
And it has transported me through the infinite thread
Of the wind towards houses that were mine
In the memory of a child.

Everything I have seen was born from childhood,
The deserts, the sand, the lakes,
The magnificent animals, the dromedaries,
The beings that never existed but were described by the
memory of someone crazy who was a neighbour of my
own mind.

Now these paintings come to me the way the writing desk
went to Neruda

And on them I write this poem dedicated to the boy who
looks
The extraordinary umbrellas of the horizon.
That is where the yellow comes from and then again, the
yellow.
The sand that follows, the wind that combs my hair like a
mother's hand.

Horacio Guarani sings into my ear and Borges sings and
Shakespeare sings.
Everything is magnificent and great within the painted
land and the green trees and the colour of the sand with
which I bless myself.
Round sky and light blue like the eyes of the elder and the
children.

Welcome the painting that is a dream.

Juan Cruz Ruiz
March, 2017

#bajas



#bajas I
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.

—16—



#bajas II
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.

—17—



©HILMER 2016

#bajas III
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.



©HILMER 2016

#bajas IV
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.



#bajas V
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.

—20—



#bajas VI
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.

—21—



#bajas VII
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.

—22—



#bajas VIII
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.

—23—



#supervivientes I
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.

—26—



#supervivientes II
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.

—27—



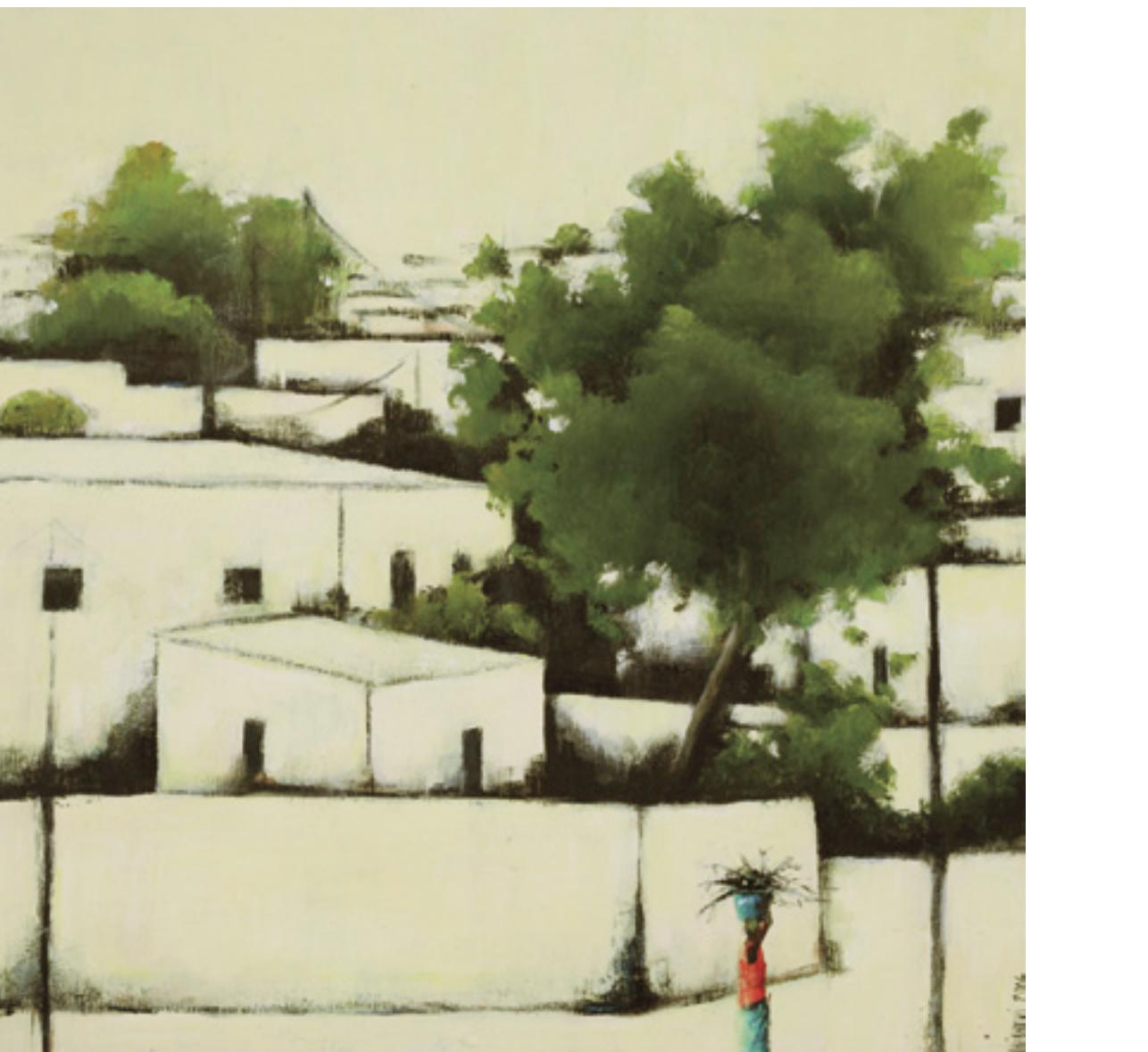
#supervivientes III
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.

—28—



#supervivientes IV
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.

—29—



#supervivientes V
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.

—30—



#supervivientes VI
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.

—31—



#supervivientes VII
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.

—32—



#supervivientes VIII
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.

—33—



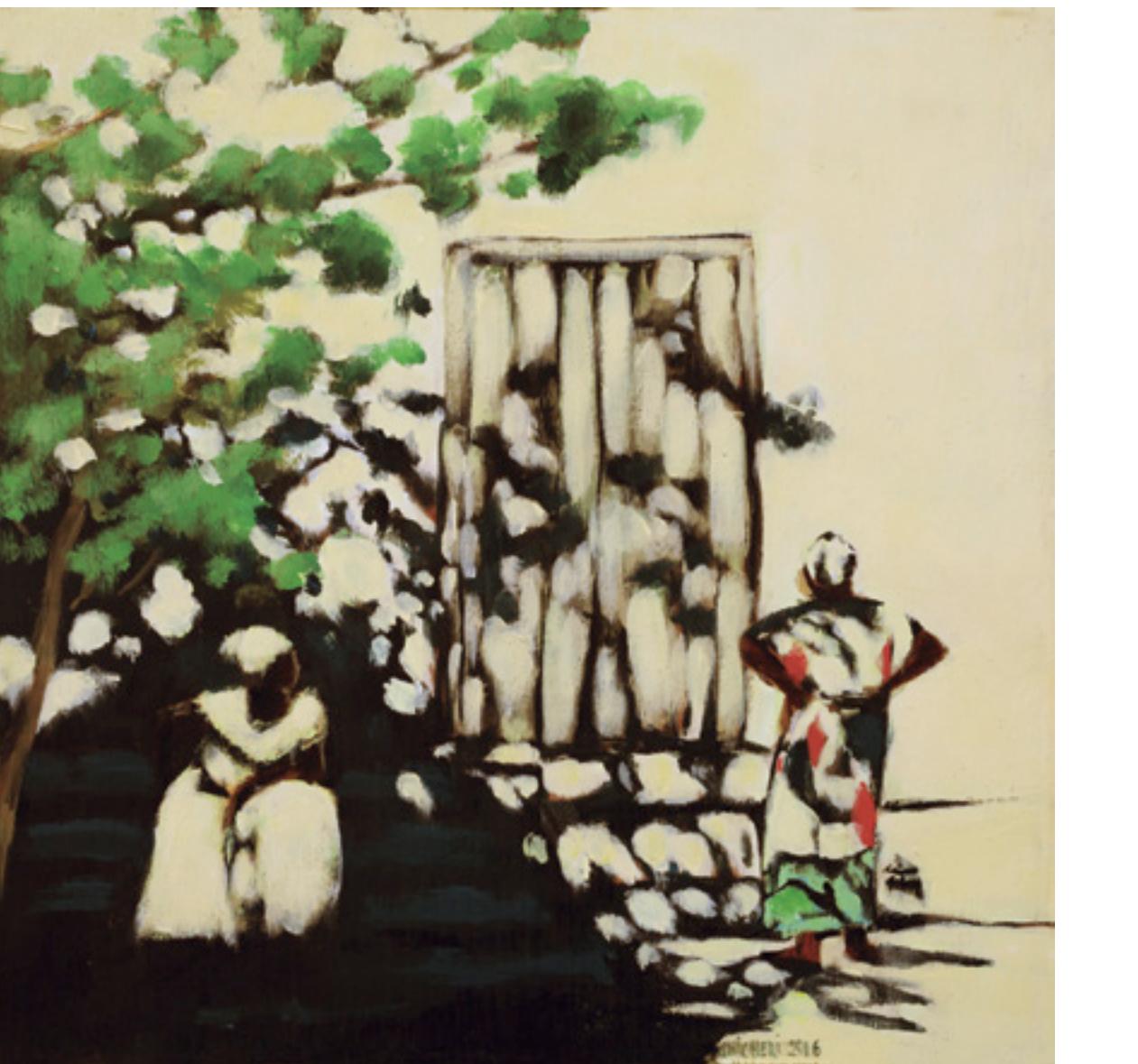
#supervivientes IX
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.

—34—



#supervivientes X
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.

—35—



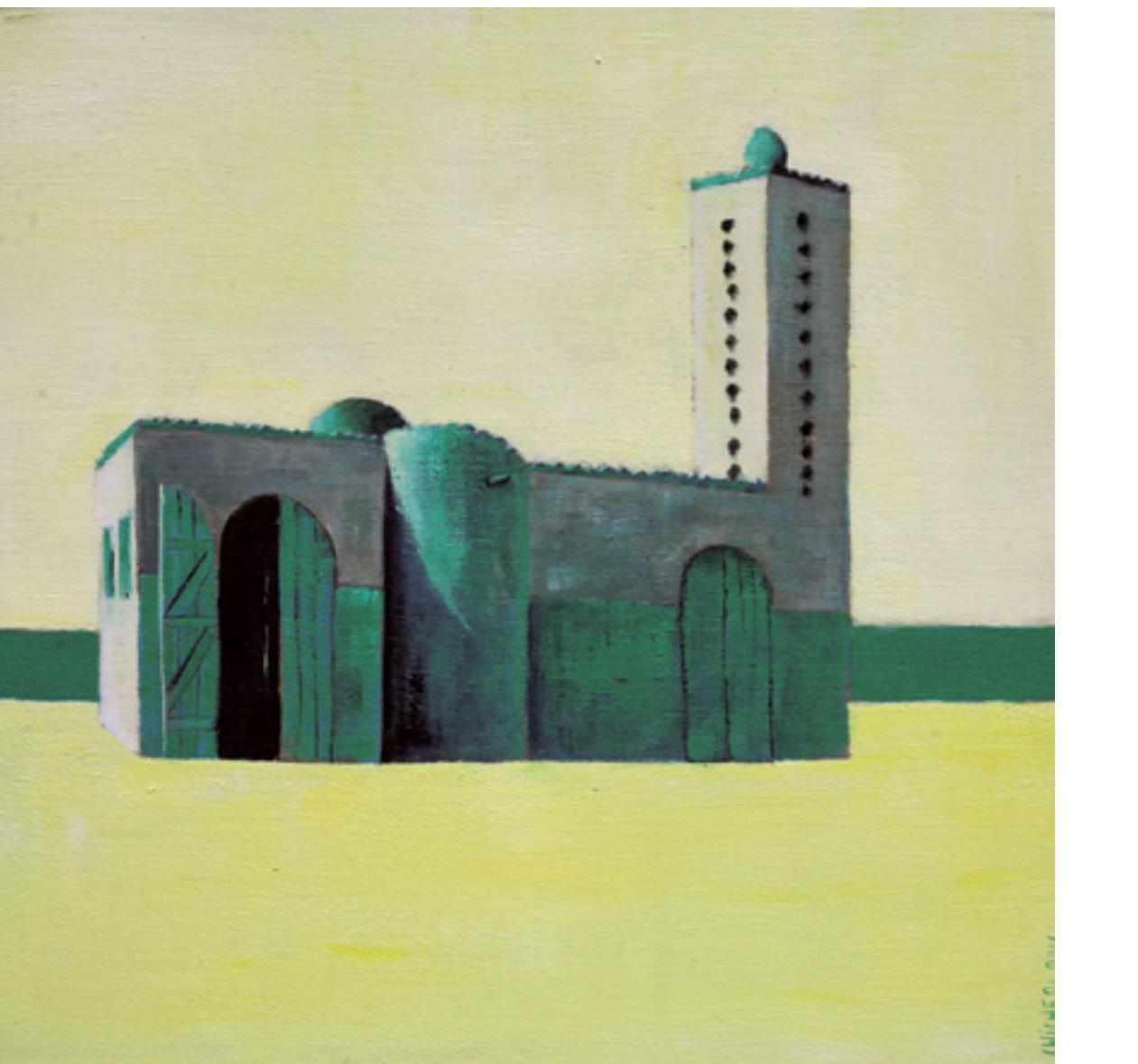
#supervivientes XI
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.

—36—



#supervivientes XII
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.

—37—



#supervivientes XIII
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.

—38—



#supervivientes XIV
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.

—39—

HÉTERI 2017



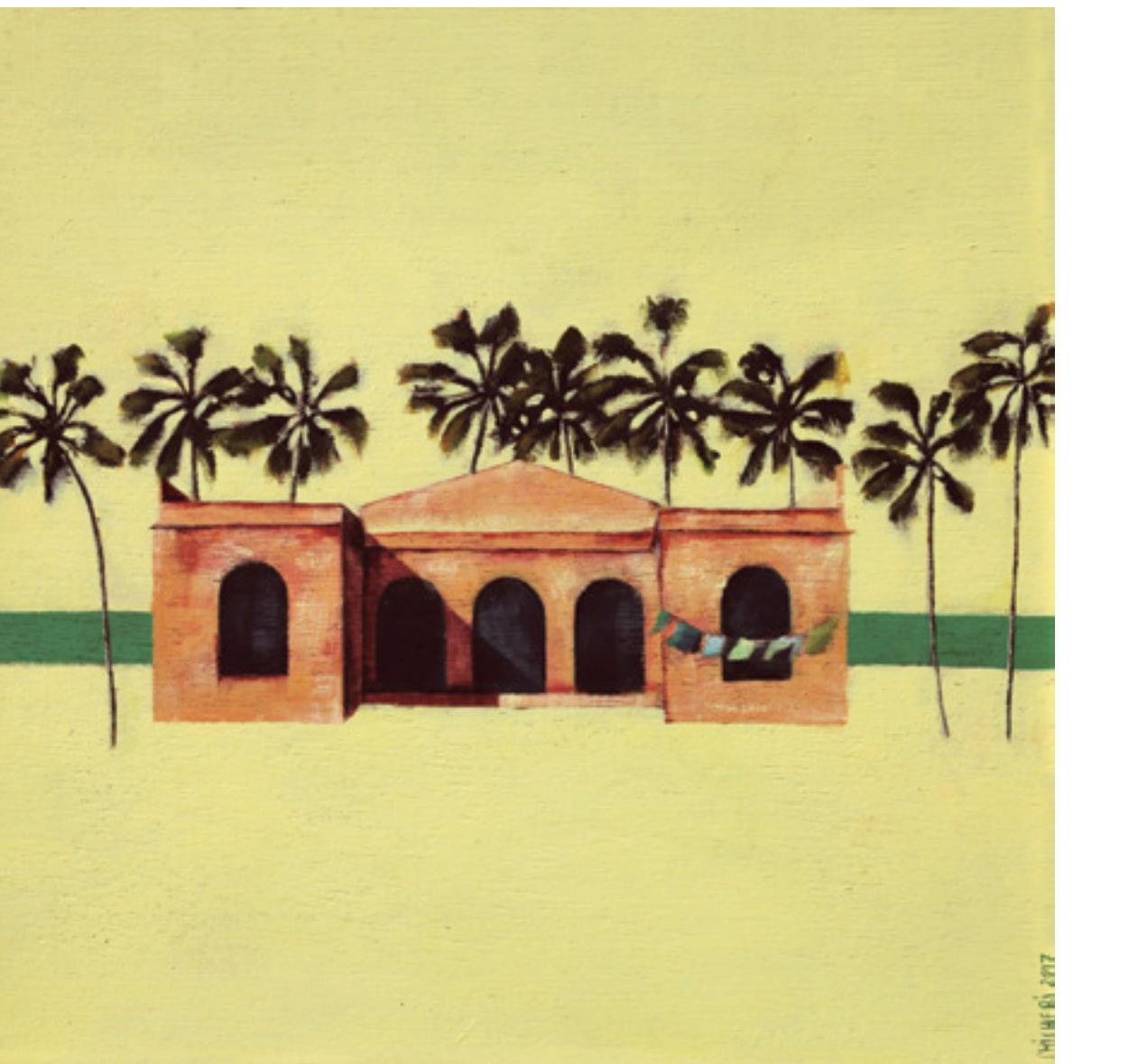
#supervivientes XV
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.

—40—



#supervivientes XVI
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.

—41—



#supervivientes XVII
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.

—42—



#supervivientes XVIII
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.

—43—

luis fernando



#supervivientes XIX
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.



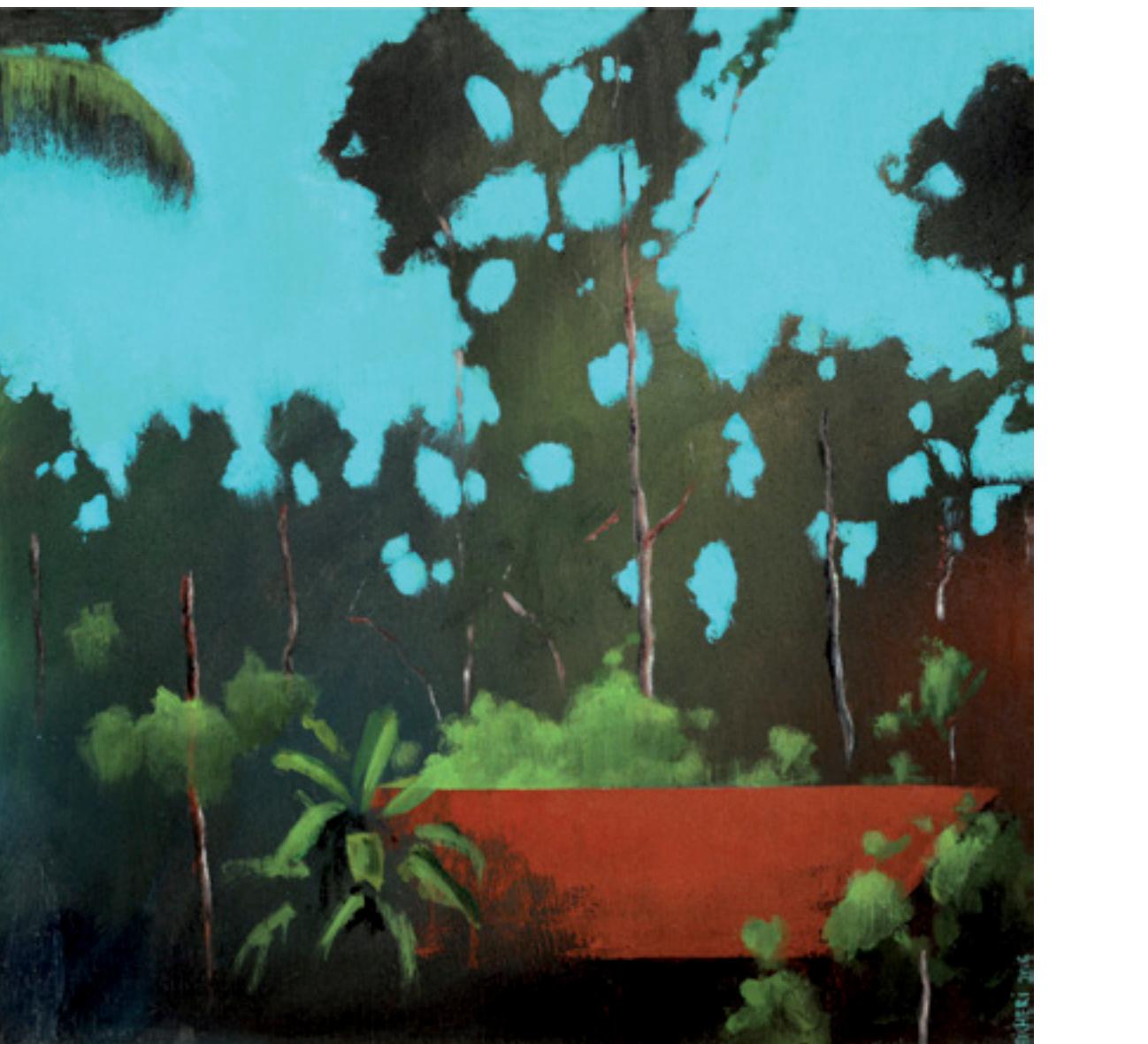
#escondidos I
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.

—48—



#escondidos II
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.

—49—



#escondidos III
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.

—50—



#escondidos IV
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.

—51—



#escondidos V
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.

—52—



#escondidos VI
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.

—53—



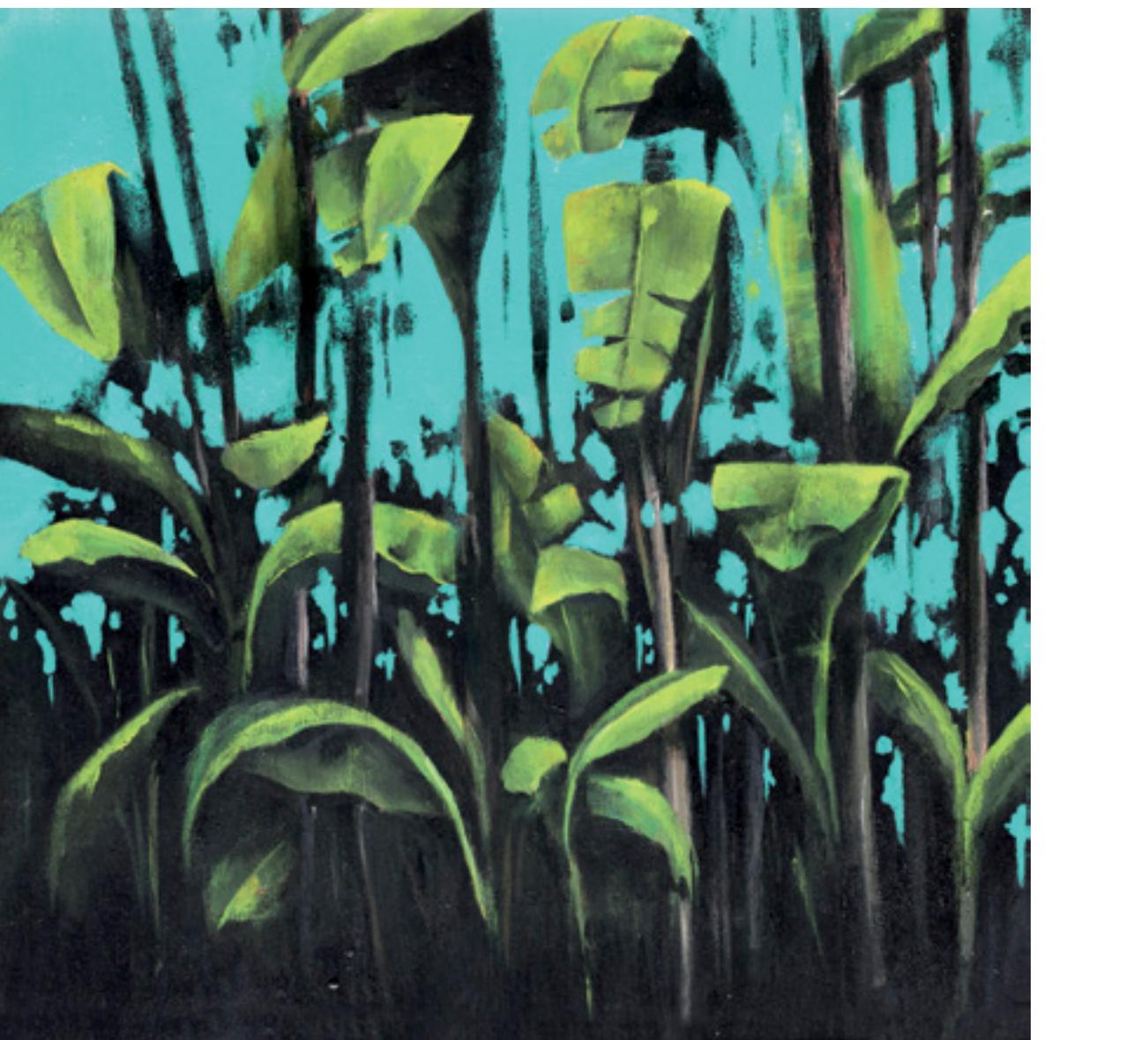
#escondidos VII
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.

—54—



#escondidos VIII
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.

—55—



#escondidos IX
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.

—56—



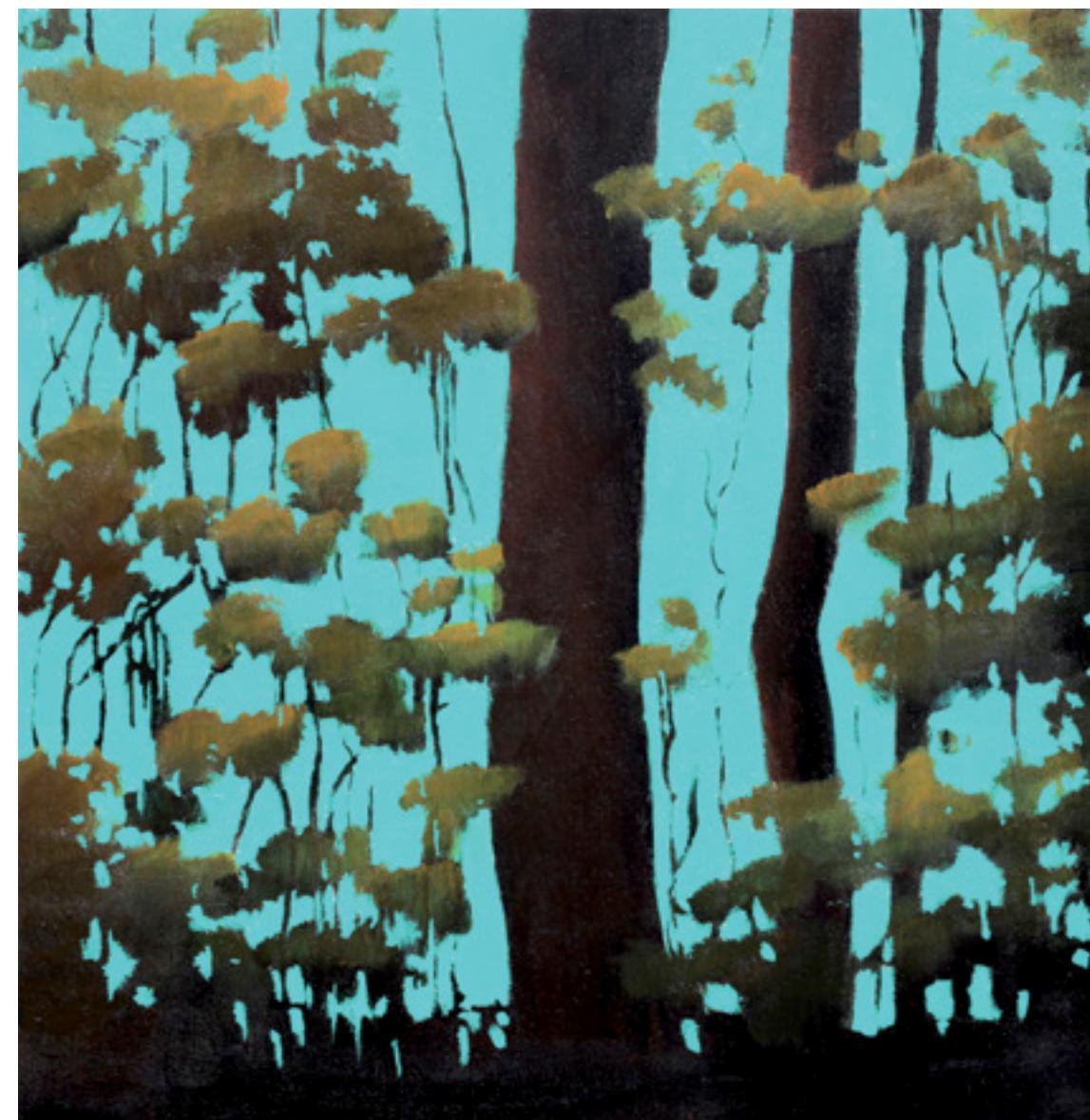
#escondidos X
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.

—57—



#escondidos XI
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.

—58—



#escondidos XII
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.

—59—



#escondidos XIII
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.

—60—



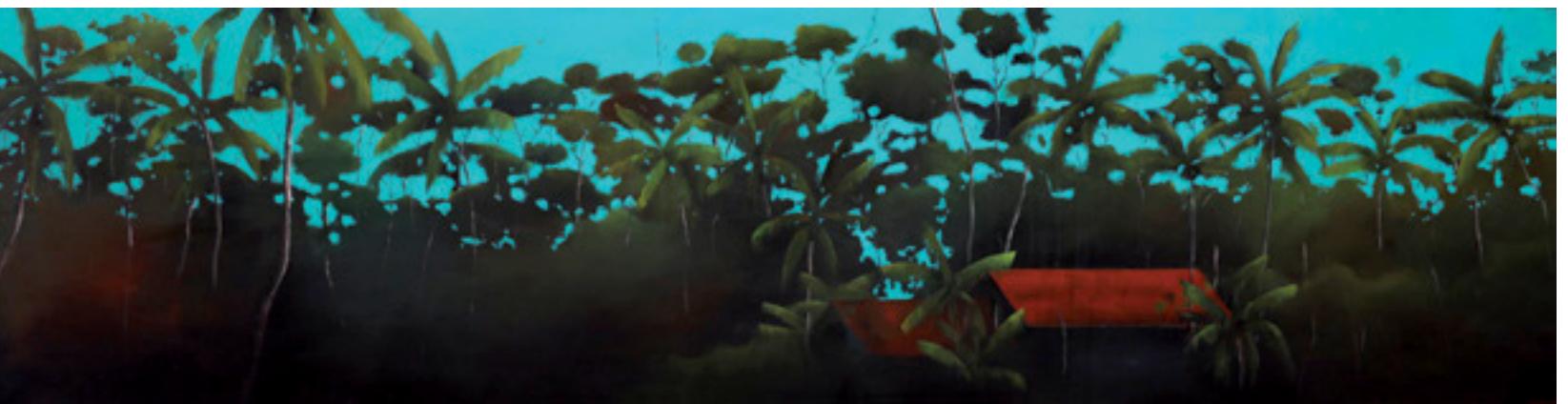
#escondidos XIV
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.

—61—



#escondidos XV
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.

—62—



#escondidos XVI
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 50 x 100 cm.

—63—



#escondidos XVI

Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 50 x 100 cm.



#desastres I
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.

—68—



#desastres II
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 24 x 24 cm.

—69—



#desastres III
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 24 x 24 cm.

—70—



#desastres IV
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.

—71—



#desastres V
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.

—72—



#desastres VI
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.

—73—



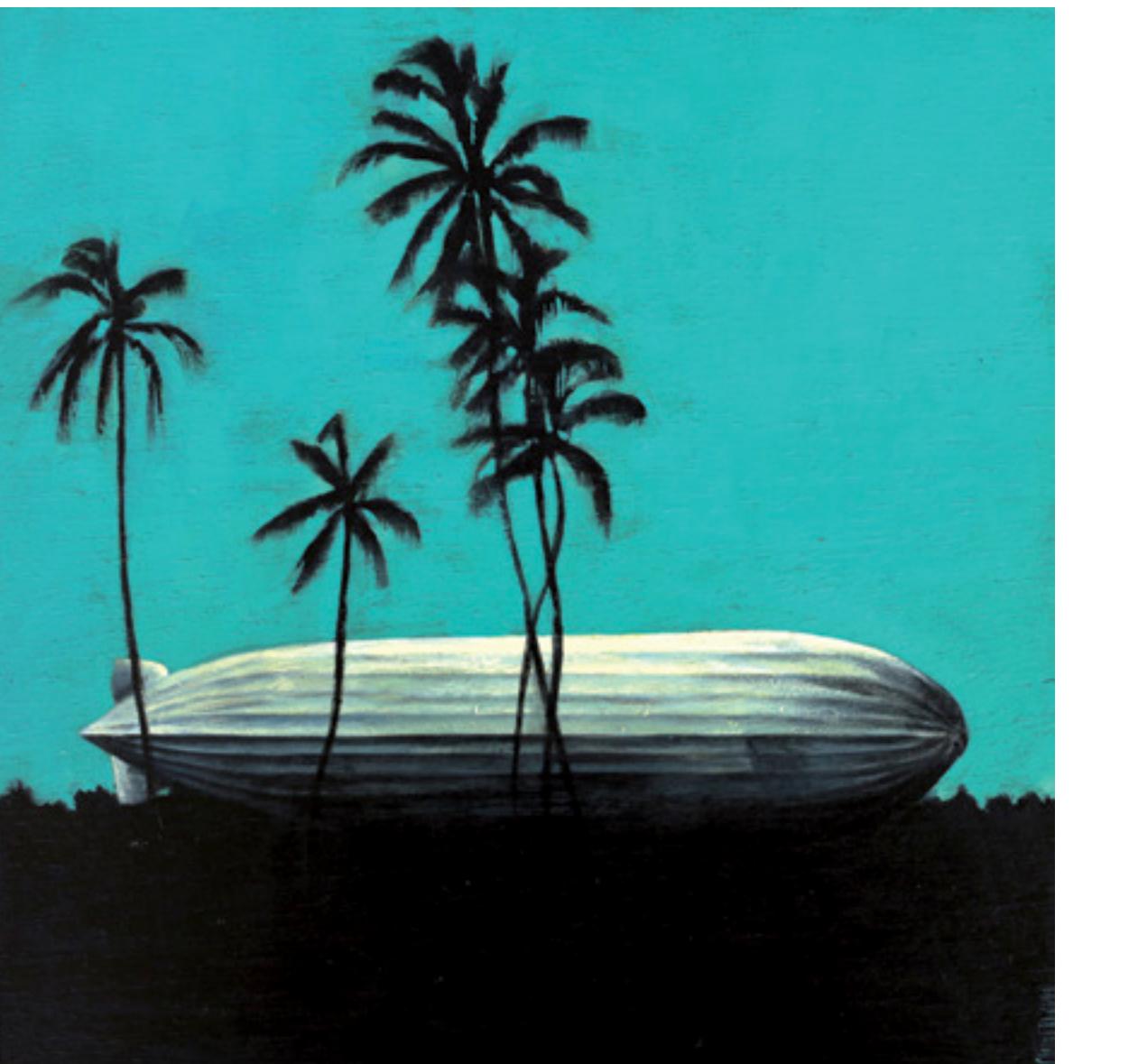
#desastres VII
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.

—74—



#desastres VIII
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.

—75—



#desastres IX
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.

—76—



#desastres X
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.

—77—



#desastres XI
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 22 x 22 cm.



#desastres XII
Acrílico sobre madera /Acrylic on wood, 149 x 170 cm.



Greta Chicheri

www.gretachicheri.com

Nacida en La Coruña en 1982 y con residencia en Fuerteventura desde 2005.
Licenciada en Bellas Artes por la Universidad Europea de Madrid en 2004.

Exposiciones Individuales

- *Paisajes desde la isla del viento II*, Casa de los Coroneles, La Oliva, marzo/abril 2016.
- *Arborescent*, Galería Utopia Parkway, Madrid, junio/julio 2014.
- *Fuerteventura, the endless summer*, Galería Utopia Parkway, Madrid, septiembre/noviembre 2011. (Apertura ArteMadrid).
- *Poesía Muda*, Centro de Arte Juan Ismael (CAJI), Pto. del Rosario, abril/mayo 2011.
- *Océano Mar*, Castillo del Tostón, Cotillo, mayo 2010.
- *Paisajes desde la isla del viento*, Castillo del Tostón, Cotillo, junio, 2006.

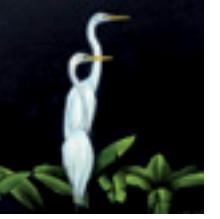
Exposiciones colectivas

- 1ª Bienal de Arte Contemporáneo Emergente Eve-Maria Zimmermann (BACOS), San Miguel de Abona, Tenerife, noviembre 2016.
- *20 años de Utopia*, Galería Utopia Parkway, Madrid, mayo 2015.
- VI Premio Bienal de Pintura “Torres García-Ciutat de Mataró”, Barcelona, abril 2015.
- *Obra Abierta 2015* de Caja de Extremadura, Plasencia, marzo 2015.
- IX Certamen Nacional de Pintura Parlamento de La Rioja 2015, Logroño, febrero 2015.

- Premio Internacional de Pintura Focus-Abengoa 2014, Hospital de los Venerables, Sevilla, diciembre/marzo 2014.
- *Fuerteventura, la isla imaginada II*, Centro de Arte Juan Ismael (CAJI), Pto. del Rosario, abril/mayo 2014.
- *Utopia Ltd.*, Galería Utopia Parkway, Madrid, enero-febrero, 2014.
- *Jondo*, Galería Utopia Parkway, Madrid, abril/mayo 2013.
- XVI Premio Nacional de Pintura Enrique Lite, Universidad de La Laguna, Tenerife, diciembre 2012.
- Concurso Nacional de Pintura Casimiro Sainz, Sala “La Casona”, Ayto. Reinosa, Cantabria, 2012.
- Colección permanente Casa Mané, Centro de Arte Canario, La Oliva, desde 2012.
- Premio de Pintura Manolo Millares, Sala Caja Canarias, Santa Cruz de la Laguna, Tenerife, 2011.
- Premio de Pintura Ciudad de Las Palmas de Gran Canaria, Museo Néstor, Las Palmas de Gran Canaria, 2011.
- Moya, Museum of Young Art, Viena, 2010.
- *El Artista y la Isla III*, Centro de Arte Juan Ismael CAJI, Pto. del Rosario, 2010.
- *El Artista y la Isla II*, Centro de Arte Juan Ismael CAJI, Pto. del Rosario, 2009.
- *El Artista y la Isla I*, Centro de Arte Juan Ismael CAJI, Pto. del Rosario, 2008.
- *Semanas en el Jardín*, Galería Utopia Parkway, Madrid, 2006.
- *Spanish Paradise*, Galería Liquidación Total, Madrid, 2004.

Menciones

- Seleccionada 1ª Bienal de Arte Contemporáneo Emergente Eve-Maria Zimmermann (BACOS), San Miguel de Abona, Tenerife, noviembre 2016.
- Seleccionada VI Premio Bienal de Pintura “Torres García-Ciutat de Mataró”, Barcelona, abril 2015.
- Seleccionada Obra Abierta 2015 de Caja de Extremadura, Plasencia, marzo 2015.
- Seleccionada IX Certamen Nacional de Pintura Parlamento de La Rioja 2015.
- Mención especial del jurado Premio Internacional de Pintura Focus-Abengoa 2014, Sevilla, diciembre 2014.
- Tercer premio XVI Premio Nacional de Pintura Enrique Lite, Universidad de La Laguna, Tenerife, diciembre 2012
- Mención de Honor XXXV Concurso Nacional de Pintura Casimiro Sainz, Sala “La Casona”, Ayto. Reinosa, Cantabria, 2012.
- Seleccionada Premio de Pintura Manolo Millares, Sala Caja Canarias, Santa Cruz, Tenerife, 2011.
- Seleccionada y Accésit Premio de Pintura Ciudad de Las Palmas de Gran Canaria, Museo Néstor, Las Palmas de Gran Canaria, 2011.



Este libro se terminó de imprimir
en los talleres de Litografía Drago, S.L.
el día 31 de marzo de 2017



Gobierno de Canarias